



Capítulo 713: Tambores de Guerra



La nave voladora se movía a través de la profunda oscuridad del Cielo de Abajo, escoltada por catorce demonios de piedra. Con el océano de llamas ardiendo abajo y la vasta nada arriba, parecía como si estuvieran navegando por el purgatorio.

Noctis se paró junto a los remos de dirección, encorvado, con el rostro pálido y círculos oscuros debajo de los ojos. No parecía estar muy bien, pero su mano estaba firme mientras controlaba el barco.

En la cubierta superior, las Sailor Dolls se preparaban para la batalla. Estaban moviendo balistas de madera a su posición y cargando pesados pernos en ellas, con una máquina de asedio especialmente temible colocada en la proa. Los pernos en sí tampoco eran tan simples. Sus superficies estaban talladas con runas, que brillaban con esencia de alma almacenada y rebosaban de poder.

Los maniqués mismos también estaban armados, sus elegantes libreas reemplazadas por cota de malla. Llevaban arcos pesados, sables y hachas, tanto para matar a los enemigos como para defender el barco de los ganchos de abordaje. Había muchos carcajs llenos de flechas alrededor, así como barriles de agua para apagar las llamas en caso de que las velas se incendiaran.

Las velas, mientras tanto, giraban en un ángulo extraño para atrapar el aire caliente que se elevaba desde abajo, rodeando el barco desde los lados como alas.

La nave volaba rápidamente, pero en el vacío del Cielo de Abajo, era difícil medir cuánta distancia estaban cubriendo. Sunny solo podía decir que su velocidad era tremenda debido al poderoso torrente de esencia que fluía a través del bosque antiguo y el aullido del viento que estaba siendo cortado por el ariete blindado del barco.

A este ritmo, iban a llegar pronto a la Ciudad de Marfil.

La cohorte también se estaba preparando para la batalla.

Kai había invocado su armadura blanca y dorada, un recuerdo que había ganado mientras comandaba una centuria de la Legión del Sol. Detrás de los maks de madera carbonizados, sus ojos estaban serios y enfocados. Estaba examinando el emplumado de las flechas en su carcaj, con un poderoso arco descansando a sus pies. Este arco provenía de un campeón de la Secta de la Guerra que había matado, y era un arma mortal.

Effie estaba de pie cerca, apoyada en la lanza rúnica que Sunny le había dado. El Fragmento del Crepúsculo estaba apoyado contra la tabla del barco, casi tan alto





como la niña, y había una capa blanca que parecía estar tejida con la luz de las estrellas descansando sobre sus hombros: el Fragmento de Luz Estelar, que había recibido después de matar al Señor de los Muertos.

Por supuesto, Effie tenía todo un arsenal de otros Recuerdos a su disposición: los que había recolectado a lo largo de los años en la Costa Olvidada y los que recibió por matar innumerables abominaciones para saturar su núcleo Despierto antes de aventurarse en la Semilla de la Pesadilla. Armas, herramientas, amuletos... iba a convocarlos cuando surgiera la necesidad.

Sabiendo que la batalla que se avecinaba sería larga y ardua, la niña estaba devorando hambrientamente un montón de carne asada.

Cassie observaba en silencio a Nocts, con la mano apoyada en la empuñadura de la Bailarina Tranquila. Su papel en la batalla que se avecinaba iba a ser especialmente importante ... cuando la hechicera se enfrentó a Solvane y Sun Prince, tendría que controlar la nave voladora y comandar a las Sailor Dolls, lo que provocó la mayor parte de la ira del enemigo.

... Sunny también se estaba preparando.

Había invocado el Manto del Inframundo, que cubría su cuerpo demoníaco como un caparazón de ónix. Dado que esta batalla iba a ser contra humanos, y no contra poderosas Criaturas de Pesadilla, había juzgado que su utilidad sería más valiosa que la defensa inexpugnable de la Cadena Imperecedera.

No había Elyas cerca para curar una herida mortal en caso de que recibiera una, por lo que su increíble encantamiento era menos útil.

La Flor Sangrienta descansaba en la coraza de la armadura de ónix, lista para otorgarle su fuerza. En sus cuatro manos, sostenía la Visión Cruel, el Fragmento de Medianoche y el Arco de Guerra de Morgan.

Tres Sombras descansaban en su alma, listas para ser enviadas a destruir y masacrar.

Estaba listo...

Bueno, tan listo como podía estar.

Justo cuando Sunny lo pensó, Noctis se movió repentinamente y luego miró hacia arriba, una sonrisa salvaje apareció lentamente en sus labios. Su voz sonaba ronca, pero clara:

"... Ah. Finalmente nos sintieron".

Los miembros de la cohorte se volvieron hacia él, sus rostros tranquilos y serenos.

El hechicero sonrió y luego movió uno de los remos, enviando el barco volando hacia arriba. Sus ojos brillaban con la lejana luz de la luna.





"Ya no tiene sentido esconderse. Estamos lo suficientemente cerca, de todos modos... ¡Oh, qué noche para estar vivo, amigos míos!

Su risa rodó por la cubierta mientras el antiguo barco subía más y más alto, acercándose rápidamente al lado oscuro de la Isla Encadenada.

Sunny miró hacia arriba, sabiendo que en solo unos minutos, el final de esta Pesadilla iba a comenzar.

... Mientras lo hacía, Cassie se acercó a él en silencio y se quedó cerca por unos momentos, en silencio.

Luego, dijo:

"No importa lo que pase... no lo dejes entrar en la Torre".

Sunny frunció el ceño, mirándola con una expresión sombría.

"¿Quién? ¿Noctis?"

Se demoró un segundo y luego negó con la cabeza.

"No. Mordret.

Sunny sonrió y se dio la vuelta.

"¿Por qué? ¿Era su garantía de conquistar la Pesadilla si hacemos lo que dice una mentira?"

La joven no habló durante un rato, luego dijo simplemente:

"No. No lo creo".

Sunny la miró y levantó una ceja.

—¿Por qué debería tratar de detenerlo, entonces?

Ella dudó por un momento. Entonces, Cassie preguntó:

"¿Qué pasa después de la Pesadilla?"

Sunny suspiró, luego se rió irónicamente.

"... De acuerdo. Tomaré en consideración su solicitud".

Ya podía ver la parte más oscura del Reino de la Esperanza sobre ellos ... y escuchar el susurro distante de los tambores de guerra.

Sorprendidos, los dos ejércitos se preparaban apresuradamente para enfrentarse a ellos.

Mirando a sus amigos, Sunny suspiró y luego dijo con voz neutral:

"Supongo que esto es todo. Buena suerte, chicos. No mueras ahí afuera".





Kai y Effie lo miraron y luego asintieron. Las niñas sonrieron torcidamente.

"¿Por qué moriríamos? Son solo un par de ejércitos y tres Trascendentes. No es gran cosa..."

Ella vaciló un poco y luego agregó en un tono sombrío:

"Sin embargo, hagamos una promesa de no volver a hacer batallas suicidas debajo de torres gigantes, ¿de acuerdo? Quiero decir, a este ritmo, podría convertirse en un hábito ..." Sunny la miró y sonrió.

"Entonces, ¿qué... la próxima vez, ¿deberíamos luchar en la cima de una torre gigante?"

Effie suspiró.

"No ... sin torres. Intentemos evitar por completo las torres gigantes en el futuro. ¿Cómo suena eso?"

Sunny se rió, luego se dio la vuelta y miró fijamente las islas que se acercaban.

"Me parece bien... Sin embargo, no puedo prometer nada..."

